Publicacion semanal libertaria | Año I---Junio 9 de 1905---Núm. 4 | Estacion Dolores, Casilla 20 (Chile)

## La Mazorca en Santiago

En la tarde del Viernes santo el fraile rebelado Julio Elizalde, reunia alrededor de su tribuna, en la ribera del Mapocho, una muchedumbre de mas de treinta mil personas, en tanto que los templos llenábanse de beatas i hacíanse los preparativos para la carnavalesca procesion del Santo Sepulcro.

Terminada que fué la aplaudida conferencia, una parte mui considerable de los concurrentes, acompañó al orador hasta su casa-habitacion, pasando por frente al Palacio Arzobispal, donde se hicieron algunas manifestaciones hostiles.

De regreso de la casa del *pope*, en la Alameda, alrededor de la estátua de O'Higgins, se organizó un mitin, bajo los auspicios de algunos improvisados oradores.

Tarde ya, disolvióse el mitin i un gran número de concurrentes se echó por la Alameda abajo, en circunstancias que los místicos manifestantes, escoltando un anda i ostentando otras benditas zarandajas, venian en direccion contraria, a la altura de la calle de San Martin.

La policía, interponiéndose entre pechoños i *populus*, pretendió intimidar a estos últimos con sus cargas de caballería. Hubo sableo i pedradas con profusion, con sus inevitables arrestos i otras mazorquerías policíacas, no escaseando los heridos de uno i otro bando.

El estandarte del Grupo La Luz quiso ser asaltado, descollando en el ataque el sayon Eleodoro Medina, quien fué violentamente repelido por el núcleo que se formó alrededor del pendon anarquista: gravemente herido el infeliz esbirro, puede contarles hoi a sus viles camaradas *como pegan los rebeldes*.

En la contienda resultaron heridos varios manifestantes i una docena de sabuesos i josefinos.

Todas estas calamidades habríanse evitados si la policía no se hubiera ensañado, sin causa alguna, contra el pueblo. Ha dicho el prefecto que se trató de impedir una inevitable colision entre los que venian del mitin i los que iban en la procesion. Es orijinal esta manera de evitar desastres por medio del ataque brutal i sangriento. Pero no podia esperarse otra cosa del funestamente célebre Pinto Concha, el sableador de la huelga de los empleados de la Traccion Eléctrica. En este ataque distinguióse de una manera especial por su ferocidad, el comisario Melo Egaña.

Conviene no olvidar estos nombres.

El Domingo 30, como una prueba de la indignacion popular, celebróse un mitin bastante concurrido de ciudadanos sueltos, donde varios oradores tuvieron frases de fuego para estigmatizar la ferocidad de los sicarios del órden burgues.

El primero de Mayo se hizo un nuevo mitin, seguido de un desfile por las principales calles de la capital. Cuando la columna de manifestantes llegó a la plaza de la Independencia, en medio de las viriles demostraciones de rebeldía de la muchedumbre, un grupo de burgesitos almibarados e incultos, pretendió eclipsar el brío de la manifestacion con el eco de sus burlas inconscientes i provocadoras.

La policía no disimuló su parcialidad, no conteniendo la actitud manifiestamente hostil de la canalla barnizada, sino que disolvió al pueblo indignado, lo que esparció el furor entre los obreros manifestantes, produciéndose un nuevo i violento choque de consecuencias tan funestas como el primero.

Con el pretesto de estos sucesos, los esbirros han llevado su ensañamiento hasta asaltar las casas de algunos compañeros, a quienes se ha aprehendido como a malhechores. A uno se le condujo atado de ambas manos i al trote de los caballos; a otro, que por el mal estado de su salud, *no habia concurrido a ningun mitin*, se le ha encerrado en un calabozo inmundo, en condiciones a propósito para agravar su enfermedad.

Las aprehensiones aumentan dia a dia. Una nueva espada de Damócles ciérnese sobre las cabezas de todos los hombres de ideas libres. Se ha pasado por sobre todas las garantías que las leyes acuerdan a los ciudadanos, no respetándose ni la inviolabilidad del domicilio.

La burguesía aplica su táctica universalmente aceptada, adoptando la violencia organizada, sin que los trabajadores sepan oponer método a método, soportando la opresion sin manifestar con *hechos* su rebeldía.

Esta es, pues, la hora. Tras el ensañamiento de las autoridades es justa la venganza de los masacrados.

Nada de sensiblerías tristonas i ridículas, que no producen mas que la soberbia en los poderosos, i el apocamiento en los humildes.

Se precisan *hombres*. Ya la lucha ha salido del gabinete i de la redaccion: se la debe llevar a la calle pública donde palpitan todos los dolores anónimos, estendiendo el clamor de todas las protestas ignoradas.

Cuando los tiranos abren sus ergástulos i preparan sus horcas, los vengadores afilan sus puñales en la sombra.

Cuando las represiones empiezan, las represalias no deben hacerse esperar.

## LA MANCOMUNAL I LA HUELGA DE IQUIQUE

Desde hace algun tiempo, los estivadores de esta bahía, procediendo anti-solidariamente, estaban empeñados en una ruda lucha de competencia, circunstancia de que se aprovechaban los capitanes de buques para procurar la reduccion de los precios hasta hacerlos descender a su grado mínimo.

Este estado de cosas no podia prolongarse, i sucedió lo esperado. A última hora los estivadores unieron sus esfuerzos, i declararon la huelga, el 24 de Abril

Los huelguistas quisieron darse el lujo de tener jefes i de contar con el apoyo de cualquiera comparsa de relumbron; se acojieron a la Mancomunal, descansando bajo los auspicios de la firma Abdon Diaz i Compañía.

Olvidaron los trabajadores que para el éxito de un movimiento económico no se necesita el apoyo de jefe alguno, sino tener conciencia de la justicia de sus exijencias, como tambien de sus deberes de solidaridad, i enerjías para luchar con denuedo i sin vacilaciones contra la bien organizada resistencia de los capitalistas.

La Mancomunal apoyó el movimiento, i el paladin iquiqueño don Abdon Diaz asumió la representacion del gremio en huelga; i despues de quince dias de estéril resistencia, la victoria ha sido de los amos.

¿La causa?

Primero, la falta de espíritu de solidaridad entre los huelguistas, que vinieron a fraternizar en el momento postrero. Miéntras los obreros, dominados por egoismos estúpidos, se hagan guerra entre sí, debilitando sus fuerzas como colectividad productora, los patrones acrecentarán su osadía i su voracidad incontenibles.

Segundo, la falta de confianza en sí mismos, que los hace abdicar la salvaguardia de sus intereses en las manos de caudillos de dudosa conciencia.

I, finalmente, la tibieza i cachaza de la accion. Las huelgas deben ser rápidas, valientes i oportunas. Estos largos períodos de resistencia, no contándose con corazones dispuestos para la lucha, son fracasos seguros que dan mucho que reir a los burgueses.

La Mancomunal, patrocinadora del movimiento, a la cual pertenecen casi todos los trabajadores de la bahía, es la principal responsable de la derrota. Cubiletes de su presidente i *factotum*

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

## COLERAS HUMANAS

Allá lejos, muí lejos, apenas perceptible se ve que el horizonte se oscurece; de allá lejos llega hasta nuestros oidos el rujir de mil tormentas.

¡Ponemos atencion i notamos que a cada momento se acerca mas hácia nosotros, cada momento se oyen mas potentes los grandes estruendos i las terribles esplosiones de la dinamita!

¡Enormes columnas de humo oscurecen el horizonte, gritos de furor ensordecen el espacio, todo se ajita i se conmueve! Alguien pregunta: ¿Quienes son esos que con horrendo desórden se precipitan sobre nuestras ciudades a perturbar nuestra calma?

Dentro de la multitud confundida, se escapa otro grito no ménos formidable que los primeros, que les dice: ¡Esos son todos los muertos de hambre, todos los miserables, todos los esplotados, que vienen a reivindicar sus derechos que les pertenecen como seres con derecho al banquete de la vida!

¡Todos son mis hermanos, los conozco! Allí vienen Angiolillo, Ravachol, Caserio, Bresci, Spies, Schawb Fischer, Ling, Engel, Fielden, Parson, Luisa Michel con las cuarenta mil cabezas de la Comuna de Paris, con sus bocas ensangrentadas i jadeantes, que con solo su recuerdo incitan a las muchedumbres al asalto de las ciudades!

Jigantes columnas de fuego se elevan por el espacio, sirviendo de combustible los códigos, títulos de propiedad i de herencia. Ahí van envueltos en grandes torbellinos, todos los prejuicios, formulismos i privilejios. Se derrumban templos, palacios, cárceles i cuarteles. Nada se resiste ante la envestida tan intrépida de las huestes de los oprimidos, de los que tienen sed de libertad.

Desde el fondo de los escombros, desde el centro de las llamas se oyen los ayes de furor e impotencia lanzados por todos los tiranos, por todos los opresores, por todos los esplotadores, que se estinguen entre el sordo rujir de las llamas.

Escóndese el sol por el oeste; la tierra se cubre de sombras; se oyen choques de armas, multitudes que luchan desesperadas: todo es confusion i dolor en esta noche.

Alumbra el sol por el oriente. ¡La Revolucion Social ha triufado! La dinamita ha destruido i el fuego lo ha depurado todo. Himnos cadenciosos de paz i de armonía óyense por toda la tierra.

Es la Sociedad Futura que establecerá la verdadera igualdad i la fraternida de todos los seres humanos.

IGNACIO MORA

## TINTA ROJA

Ví los altos muros de la dorada ciudad elevarse al cielo con sus torrecillas, sus minaretes, sus cúpulas relucientes, caprichosas, con refinada modelacion; ví sus calles hermosamente pavimentadas, sus edificios lujosos, el boato, el gusto, lo cómodo i lo espléndido unido a cada objeto i a cada transeunte que, indistintamente, me hice la siguiente observacion: Estoi entre *elegantes*.

Seguí admirando tanta rabiosa magnificencia i allá, al estremo de estos tesoros encerrados en cada baldosa, en cada ostentacion, un hacinamiento de techos bajos, derruídos, de pocilgas para seres humanos, entre la bruma i la hediondez de la exalacion de miles de andrajos, unos senderos torcidos, llenos de lodo i de inmundicias, de un amontonamiento de *viviendas*, unas sombras cruzaban los charcos i las veía desaparecer en las aberturas de aquellas construcciones. Noté que esos seres eran hombres i álguien me dijo que se les llamaba la canalla o impropiamente, en la lengua del país *rotos*.

Averigüé mas: pregunté que porqué les separaba tan enorme diferencia de los que habitaban la vecina ciudad, entónces un harapiento, un mendigo, ya blanco el cabello i la barba, me contó con la voz temblorosa a veces, airada o lastimera que ellos, los desheredados de la opulencia, eran de un país lejano en el que vivian felices pero que, halagados por unos cuantos descontentos, habian traspuesto la montaña i se reunian a sus vecinos, que eran sus hermanos, como aquellos les decian. I como estos viéndose visitados por aquella jente, encontraron oportuno, de jarles las herramientas i el campo, para tener un rato de disipacion. Pasaron años i los de la ciudad, contajiados con el ocio, adoptaron otras costumbres i empezaron a transformar los primitivos ranchos en vistosos palacios; hicieron construir locales de diversion i holganza i concluyeron por admitir los servicios, hasta hacerlos exijibles, de sus hermanos, que todo lo habian hecho i todo lo debian a su solo esfuerzo.

—«Hubo algunos —continuó— que protestaron de la iniquidad e ingratitud que devolvian a nuestro empeño i jenerosidad i eso fué bastante para que, atropellando el mas santo derecho del hombre, la Libertad, nos declarasen rebeldes i ejecutaran a los que se quejaban en voz alta»

Aquí quise replicar sobre la inercia o simplicidad en admitir tan espontáneamente, aquel yugo vil, sin procurar rehabilitarse de lo que les correnpondia.

Así lo comprendió el anciano, pues sonrió tristemente i ví una lágrima en sus ojos. De pronto brillaron estos con un fulgor estraño i cogiéndome por un brazo, barbotó:

«Sí, fué nuestro deseo, era necesario; hubo indignacion, fué justa, equitativa, todos enarbolamos un trapo rojo a guisa de estandarte, como enseña de rebelion i para que, ajitada en el aire, nos recordara nuestra causa i su color nos indicara que si la razon i la justicia no ponian las cosas en su lugar, nosotros haríamos que el sol del dia siguiente viera teñidas en sangre las obras ejecutadas con nuestro sudor i nuestras fatigas i como corona en nuestro triunfo. Todos nos presentamos a las puertas de la ciudad i nuestro grito, grito de rabia, de angustia i de justicia, hizo temblar hasta en sus cimientos la mansion de los déspotas. Pero ese grito fué el aviso del peligro i armándose, con armas que nosotros carecíamos, debilitó el ánimo a muchos de los nuestros, aclimatados ya al sufrimiento, a la obediencia i el miedo al poder, a la fuerza i a todo aquello que trata de esclavizar; nuestras huestes disminuyeron i pronto vimos volver las espaldas a aquellos que, poco ántes, fueran animosos a la idea de cesar sus ignominias i tan cobardes al presentárseles el primer obstáculo. Los que hicimos valer nuestras quejas, los que pedimos reparacion e igualdad fuimos pocos, tan pocos, que movió a risa a nuestros oidores. Eso exasperó nuestras pretensiones tan legales i con tanto derecho a ellas que nos avalanzamos a los primeros, pusimos las manos sobre ellos, i confundidos, jadeantes, abrimos paso; pero un grueso enorme, mayor número, la ciudad entera estorbó nuestro avance i los proyectiles fratricidas, aquellas balas dirijidas contra pechos de hermanos, hicieron concluir con nuestros compañeros. Yo, que enarbolaba el trapo encarnado, mudo testigo de nuestra lucha desesperada por una existencia libre, ví todo de color de fuego i rodé, confundiéndome con la carne escarnecida de aquellos *parias* del mundo»:

La voz del viejo mendigo iba haciéndose mas ronca i desfallecida, hasta acabar en un jemido.

—«Cuando volví a la vida—prosiguió—me encontré en el muladar donde iban todas las porquerías de la ciudad ¿cómo estaba ahí? no lo supe. Me toqué la frente donde recordaba haber recibido el golpe i hallé sangre coagulada, fuí herido i sin duda tuvieron compasion de mí, abandonándome en aquel lugar.

Desde entónces, veo a mis hermanos tragar sus lágrimas i comerse los desperdicios de sus opresores, con sus desnudeces i su miseria. Nadie se queja; todos quisieran la libertad, pero todos temen enojar al amo que les tira con un mendrugo de su mesa, todos temen comprometerse i seguir la suerte de mis compañeros. Pero de este estado de cosas, de este atolondramiento impotente, talvez por hoi, de esta miserable cubierta de miseria saldrá el que ha de ajitar las masas, de entre los jirones de la canalla aparecerán los vencedores de la Grande Epopeya de vindicacion i la Verdad, la Justicia ámplia iluminará a los miserables i pulverizará a los déspotas».

Calló el miserable harapiento i ví un resplandor, como una alborada, que iluminó mi cuarto, i al abrir los ojos, me sorprendió un rayo de sol que entraba ya por la ventana.

H. L. A.

En todos los dominios del pensamiento se produce un avance hácia la Anarquía a pesar de las persecuciones i quizas por ellas, i es que, cuando llega la hora de las ideas, la cárcel, el cadalso i el libro contribuyen a propagarlas.—Pedro Kropotkine.

Para resolver los problemas sociales en beneficio de todos, solo hai un medio: destruir revolucionariamente el gobierno, espropiar revolucionariamente a los detentadores de la riqueza social, ponerlo todo a disposicion de todos i dejar que todas las fuerzas, todas las capacidades i toda la buena voluntad existente entre los hombres, contribuyan a proveer a las necesidades de todos.—Enrique Malatesta.

Todos los desbordes, todas las inconsecuencias i todos los crímenes del populacho son de única i absoluta responsabilidad de la parte ilustrada de una nacion. Pretender que a la sombra de una aristocracia estúpida i de una clase media de bribones con circunstancias atenuantes se levante un pueblo honrado i jeneroso, es algo tan absurdo como monstruosamente injusto. M. Ratto.

Para el próximo número se publicará un artículo rememorativo del primer aniversario de la fundacion del Grupo *Luz i Libertad*, que no se publicó en este por haberse atrasado los orijinales.

## LIBROS I FOLLETOS

***Que se pueden adquirir por intermedio del Grupo Luz i Libertad, Dolores, casilla núm. 20***

***A un peso el tomo***

La Conquista del Pan, por Pedro Kropotkine.
Dios i Estado, por Miguel Bakounine.
El Dolor Universal, por Sebastian Faure, (dos tomos).
Evolucion i Revolucion, por Eliseo Reclus.
Las Prisiones, por Pedro Kropotkine.
La Esclavitud Moderna, por Leon Tolstoi.
La Sociedad Futura por Juan Grave.
¿Qué es la Propiedad? por P. J. Proudon.
La Aurora Social, por Leon Tolstoi.

***Folletos a 50 centavos tomo***

La Comuna, por Luisa Michel.
Los Tiempos Nuevos, por Pedro Kropotkine.
Lo que yo pienso de la guerra, por Leon Tolstoi.

***Folletos a 25 centavos tomo***

Un Siglo de Espera, por Pedro Kropotkine.
El Porvenir de nuestros hijos, por Eliseo Reclus.
Educacion burguesa i educacion libertaria, por Juan Grave,
Antes del momento, por Cárlos Malato.
El Patriotismo, por Miguel Bakounine.
La Anarquía, por Enrique Malatesta.
El liberalismo clerical, por Ernesto Renan.

***Folletos a 20 centavos***

Productores, Zánganos i Parásitos, por Marcial Lisperguer.
Poesías Acratas, recopiladas por P. Solis Rojas.
Peste Relijiosa, por Juan Most.

***Folletos a 10 centavos***

Patria, por A. Hamon.

Imp. Valdivia 346.—Santiago

precipitaron el movimiento en hora estemporánea. Es fácil adivinar la causa. Los fondos con que cuenta la Sociedad son lo bastante suculentos para despertar la gula de mas de algun mandoncillo gastrónomo i petardista. Se presentaba una ocasion para justificar el despilfarro de esos morlacos tan entusiastamente acumulados, i no se la dejó pasar.

En los últimos dias de la huelga, despues de varias conferencias aparatosas con los capitanes i el burgues Fisher Rubio, don Abdon Diaz, interpelado por los huelguistas sobre lo que debian hacer, dijo testualmente: «compónganselas ustedes como puedan; que a mí no me quieren oir»

Se ve claro que al precipitar esta huelga —cuyo fracaso estaba previsto por sus directores— se ha querido desmoralizar a los obreros asociados, con el consiguiente abandono de los fondos sociales a la rapacidad de los mandones.

I no se nos diga que esos dineros pueden ser reclamados, puesto que la Mancomunal está protocolizada en la notaría pública, bajo la razon social de Abdon Diaz i C.ª

Los trabajadores de Iquique, a pesar de su Mancomunal, no tienen conocimiento de su importancia social i económica. Esta Sociedad, a pesar de sus respetables efectivos, no ha iniciado ninguna obra educadora del elemento obrero. No se ha procurado hacer de cada asociado un ser consciente e instruido, ni un luchador leal, sino que únicamente se ha propendido a recomendar en todos los tonos el pago de las cuotas, como el único medio de llegar a la felicidad obrera i demas alfeñiques socialeros.

Esta jornada ha sido una demostracion de la nulidad de la Mancomunal, leccion que los obreros no deben olvidar

## DESDE BUENOS AIRES

**Un compañero de Buenos Aires, testigo ocular i víctima de las hazañas policíacas en aquella república, nos envia la siguiente carta:**

Compañeros de LA AJITACION

El telégrafo os habrá dado la noticia de «un motin político», estalla lo aquí el dia *4 de Febrero* próximo pasado, i que llevaba por emblema el «quítate tú para que me ponga yo». El gobierno, que pudo evitar el derramamiento de sangre, puesto que hasta tenia conocimiento de la hora en que debia de estallar el movimiento subversivo, no solo no lo evitó, sino que lo fomentó, para conocer a los que le querian sacar el *turron*, i darnos una batida a nosotros, los enemigos de todo gobierno. Inmediatamente vino el estado de sitio, acompañado de un sinnúmero de violaciones de domicilios. El úkase que con motivo del estado de sitio pasó el jefe de policía a toda la prensa bonaerense está concebido en estos términos: «queda prohibido al diario que usted dirije dar noticias o publicar comentarios que se relacionen con los sucesos de actualidad»; la prensa mercantilista calló acatando la mezquina órden, pero frente a este cobarde silencio se levantó airada *La Protesta* i publicó la verdad toda, por cuyo *delito* fué allanada i clausurada su imprenta, que es propiedad de dicho diario; fueron tambien presos su director, redactores i el personal de tipografía.

Como esto no diera el resultado apetecido se hizo necesario inventar *algo nuevo*, i al efecto el pesquisa ajellidado Cemberno se trasladó el dia 6 de Febrero al local de la Federacion de calzado; *solo* i sin que nadie lo haya visto sacó dos *terribles* esplosivos. A esto siguen las prisiones en masa. El que estas líneas escribe fué detenido en una emboscada tendida por la policía, en la que caimos 22 trabajadores por el delito de caminar por la calle. Las cárceles son insuficientes para contener a todos los presos, por consiguiente la mayoría de éstos son alojados en los cruceros de guerra *Santa Cruz*, *1.º de Mayo*, *Ponton* i en la lancha *Maipú*.

Dias pasados fueron deportados a Montevideo veinticinco compañeros de los mas decididos propagandistas, entre ellos hai algun padre de familia que cuenta con ocho hijos i él era el único sosten de la familia.

Pero el hecho mas vandálico lo constituye la prision de la compañera Virjinia Bolten, pues se presentaron en su casa cinco miserables esbirros, revólver en mano, para prenderla. En presencia de tal ostentacion de fuerza, dicha compañera los trató de bandoleros, pues tenia que dejar abandonados cuatro hijos, el mayor de siete años, porque su compañero, Manuel Manrique, despues de ser encarcelado, fué trasladado al *Santa Cruz* i de allí a la *Maipú*, de donde pasó al torreado a Montevideo. Aquellos miserables antropófagos la condujeron despues de propinarle algunas patadas, a un convento *rodeada* de hipócritas hermanas de caridad que no deben tener corazon, pues ni aun le permiten besar a sus queridos hijos, que dia i noche lo pasan llorando.

El 1.º de este mes fueron embarcados en el *Arjones* los compañeros Emilio Saavedra i Leopoldo Bonafolce: el primero con destino a Barcelona i el segundo a Italia, éste fué desterrado por no querer firmar un documento del que desconocia su contenido i no se lo querian leer. A vosotros, trabajadores, que os envanecéis con las libertades republicanas, os diré que aquí a los obreros nos está prohibido tener libros en nuestros domicilios, pues los que incurrimos en esta falta estamos espuestos a que cualquier esbirro nos allane nuestra casa o la que habitamos, que de propiedad nuestra no tenemos, i se lleve los libros, folletos i periódicos que hemos podido adquirir con el sudor de nuestra frente. En los dias de nuestro encierro hemos tenido ocasion de hablar con algunos trabajadores que aun no tenian un mes de residencia en el pais i ya se alojaban en las ergástulas argentinas, por consiguiente nos manifestaron apesadumbrados el deseo de volver a la tierra que los ha visto nacer; a todo esto no olvideis que estamos en un pais netamente democrático, i tenemos un diputado socialista; pero como al pensamiento es imposible ponerle cadenas, seguirá siempre trabajando hasta concluir con todas las tiranías. —*Manuel González (Xanrado)*. — Buenos Aires, Mayo 3 de 1905.

Hasta aquí la carta de nuestro amigo.

Nosotros teníamos conocimiento de estos sucesos pero esperábamos que la prensa tenida por séria diera algunas informaciones sobre los hechos, i sin embargo, aun permanecen en la sombra las persecuciones quintanescas, que son un oprobio para la humanidad del siglo XX.

A pesar de la gravedad de los acontecimientos, toda la prensa burguesa, i aun los mismos periódicos obreros, han silenciado por completo el asunto, lo que no es estraño, si se considera que vivimos bajo un régimen de barbarie civilizada con unos gobiernos republicanamente despóticos i una prensa desleal, ignorante i prostituida al oro de los poderosos.

## Carne de Pueblo

DESDE MI VENTANA

Niña que pasas canturreando un aire
Que triste zamacueca se diria;
Tiene rasgos de pena tu donaire,
I tu pena donaire de alegría.

El roto pañolon con que te cubres
I tus pies, ni calzados ni descalzos,
Me hablan de unos tugurios insalubres
Donde se enjendra carne de cadalsos.

Me dicen de esas noches de los pobres
En que al fondo de un largo conventillo,
*Ella* bebe sus lágrimas salobres
Miéntras *él* acaricia su cuchillo...

Hallo en tus ojos túrbidos i estrañus
I en la pálida tez de tus mejillas,
Un fulgor que no viene a tus trece años,
Un color que no sienta a las chiquillas.

Hai en tus labios mucha gracia; pero
Hai de esa misma gracia en el derroche.
La conjuncion del ósculo primero
Con el último beso de la noche...

I al mover, sobre el haz de tus caderas,
Tu cuerpo digno de mejores galas,
Parece que doliéndote anduvieras
De haber perdido, sin saber, las alas.

¡Oh! blanca pecadora adolescente!
El poeta no ignora que naciste
Con el beso del mal sobre la frente,
I que, por eso, tu alegría es triste!

Cómo ajitan el alma del poeta,
Ese amargor que en tu sonrisa insidia,
I esas hondas ojeras de violeta,
I ese estraño esplendor de tus pupilas!

Niña que pasas canturreando un aire
Que triste zamacueca se diria:
¿Qué dolor languidece en tu donaire?
Qué pena se disuelve en tu alegría?

GUSTAVO SILVA ENDRIZA

## El fin de una mascarada

Hace diez años que en la estensa rejion del salitre viene resonando el grito de emancipacion obrera.

Ante los avances siempre crecientes del capitalismo despótico i absorbedor, los trabajadores hallábanse absortos en buscar el medio que habia de darles el bienestar a que aspiraban; en esos precisos momentos unos cuantos *audaces* iniciaron la obra de la asociacion obrera, medio, segun ellos, único para coronar las aspiraciones proletarias.

«Asociacion» hé ahí la obra, decian los novelescos redentores, formemos sociedades de este i de aquel matiz; nosotros seremos quienes las dirijan: bajo nuestra inspiracion los trabajadores han de luchar contra sus amos, i si no se desentienden de nuestros dictados llegaran a obtener todo lo que deseen; pero sobre todo hai que confiar en los directores i engargar mucho dinero, porque con él se allanan todas las dificultades. Nada de conciencias.

Los trabajadores, que contemplaron ante sí la seductora vision de una felicidad eterna, de un bienestar nunca sentido, de una libertad jamas gozada, escucharon, creyeron; i durante todo este tiempo la asociacion ha sido la palabra de órden. El negocio, pues, era floreciente.

I los Mesías de esta árida rejion han usufructuado, durante toda una década, de los sudores i fatigas de los trabajadores de esta provincia: han esplotado el rico filon de la inagotable mina de los sufrimientos proletarios, industria tan infame como lucrativa, a que se dedicaron muchos miserables, fracasados en la lucha por la vida, que arrebatan el mendrugo al pobre, seduciéndolo con sus cantos de sirena.

En efecto, las pampas han visto nacer asociaciones para todos los gustos, mutuales, de resistencia, cooperativas, comerciales, etc. i de éstas no se han obtenido sino pecúlios de canalla, seguidos invariablemente de algun desvergonzado desfalco.

Suculento ha sido el bocado para los caudillos i mandones, quienes han abandonado ya el insípido e inmenritivo *chupe* para sentarse a la mesa del banquete de los esplotadores.

Toda una turba de farsantes, tan llenos de voracidad como vacios de conciencia, han mistificado las multitudes que, en su ansia de mejorar de situacion i siempre llevados de su injenuidad, han escuchado a esa caterva de timadores sedientos de oro, que nunca tuvieron escrúpulos para ofrecer al pueblo *la mar i los pescados* a condicion de que se entregaran maniatados en sus garras, para poder ¡infames! venderlos a sus enemigos cuando lo creyeran conveniente i segun el precio.

¿Qué habeis obtenido en diez años de *constante labor*?

Para los trabajadores, solo fracasos i vergüenzas; para los caudillos, riquezas, honores i comodidades.

¡Ah! vosotros los que habeis engañado a vuestros hermanos para satisfacer vuestra gula insaciable, ¡malditos seais!

Los burgueses son las fieras que defienden con furia la presa asaltada tras el matorral de la miseria; los capataces, mayordomos i espías son los villanos que se venden al oro burgues para estrujar i delatar a los obreros, de cuyas filas han salido; pero todos ellos, feroces i abyectos, no tienen la ruindad de vosotros, que andais engañando al pueblo con paraisos proximos, para despues venderlos a mansalva.

Esta es, pues, la hora de que los obreros no crean en ningunos nuevos Mesías. Ellos *solos* deben defender su causa; seria necio delegarlo a otros que, habiendo sido ayer esplotados como nosotros, han olvidado hoi los dolores i las miserias de la vida del trabajo.

Frente a vosotros, pues, ellos levantan su nuevo campamento; frente a vosotros i a la burguesía usurpadora ellos estenderán sus huestes de combate.

A estos deseos ardientes de lucha franca i leal, a estos ánimos de noble emancipacion obedece la hoja en que escribo. Ella arroja su guante, hidalgamente, contra el rostro de todos los que hasta hoi se han entronizado sobre la inercia i cobardía de los oprimidos.

Ella no está encomendada a la direccion de ningun caudillo hipócrita i glotón, porque es el reflejo fiel de todos los sufrimientos, de todas las rebeldías i aspiraciones de los trabajadores de esta rejion.

La infame mascarada toca a su fin.

JULIO E. VALIENTE

## Carta Fraternal

*A un obrero peruano.*

Mi querido compañero:

Cuando estábamos en la calichera, envueltos entre una nube de polvo salitroso, i charlábamos para hacer mas llevadera nuestra pesada faena, tuve la desgraciada ocurrencia de llamarte *cholo*, broma de bastante mal gusto, pero que al decirla no tuve la mas leve idea de ofenderte. Por eso, he tenido mucho sentimiento al ver que te enojabas de mi locuacidad. Es que tú no has sabido interpretar mi espíritu festivo, porque vives engañado, de igual manera que otros paisanos tuyos i mios, por esos necios i mezquinos odios patrióticos, que nos han inculcado desde la cuna todos los encargados de mantener nuestra ignorancia.

Solo una larga i bien ordenada propaganda criminal ha convertido en enemigos irreconciliables a los trabajadores de estos dos países. Esta es la razon porque tú, siendo peruano, me odias a mi que soi chileno; de la misma manera que yo (ántes de olvidar todas las mentiras de la civilizacion burguesa), te odiaba a tí i a todos tus compatriotas, por el hecho sólo de haber nacido en un país que no era el mio.

La causa principal de nuestros mútuos rencores es bastante reciente, i esta es una razon para que nuestra ceguera no haya sido curada todavía. I, sin embargo, amigo mio, esa misma causa es la prueba mas concluyente de nuestros desaciertos.

El año 1879 trabajadores de dos naciones vecinas regaron con su sangre los campos de combate en una guerra fratricida. De los mas apartados rincones de Chile i del Perú, lejiones de esclavos del trabajo, que habian dejado la mitad de la vida en el campo, la mina o el taller, fueron arrancados del regazo de sus madres i de sus esposas para ir a destrozarse mútuamente, en defensa de intereses que no eran los suyos.

Disidencias mezquinas, bastardas ambiciones, hijas de la insaciable voracidad de los capitalistas salitreros, dieron orijen al conflicto entre dos naciones, llamadas a ser hermanas. Los gobiernos respectivos, fieles a su mision, tomaron la defensa de los ladrones de ca la país; i cuando no hubo posibilidad de acuerdo entre los lobos, se lanzó a los carneros a la matanza, para asegurar el banquete de sus amos.

¿Te acuerdas que tú, jóven, vigoroso i lleno de esperanzas, trabajabas como negro en la hacienda de tu burgues, esperando hacer unos modestos ahorrillos para casarte con aquella dulce i voluptuosa serranita que te habia entregado su corazon, languideciente de amor i de ternura?

I bien, al estallar la guerra, tú, como buen patriota i buen proletario, fuiste llamado a las armas, i paseaste las banderas de tu patria —ya victoriosas o derrotadas— por unas rejiones que tú no conocias, en tanto que se quedaron allá en el terruño, tu madre cariñosa i tu amante prometida, cuyas lágrimas, derramadas en la amargura de la partida, destrozaron tu corazon de enamorado.

I, dime: ¿existia acaso alguna relacion de solidaridad entre el capitalista peruano que esplotaba estas áridas rejiones, i tú, que en la lejana tierruca te matabas trabajando para tu amo, sin tener el mas miserable rinconcito de tierra que poder llamarlo tuyo?

Viniste, peleaste, i tuviste la felicidad de volver con vida a tus queridos lares, donde tu vijecita i tu chiquilla adoradas te esperaban, bendiciendo a la virjen por haber hecho el milagro de preservarte de las balas en medio de los horrores del combate.

Terminada que fué la horrible tr jedia, calientes aún los hacinamientos de cadáveres insepultos, frescos todavía los charcos de la sangre derramada, no del todo apagados los redobles del tambor guerrero; los burgueses de uno i otro país se repartieron el botin de la jornada, i en medio de una orjía, hicieron una farsa de *tratado de paz*, dispuestos a violarlo el mejor dia, i cuando ya los *rotos* i los *cholos* estuvieran demas en cada rebaño, lanzarlos a una nueva matanza para mayor honra i gloria de la Patria...

I de igual manera que tus paisanos, ¡cuantos obreros chilenos, despues de vertida su sangre a raudales sobre los campos del crímen, volvieron a reanudar su eterno sufrimiento, cada dia mas pobres, mas envilecidos i mas esplotados!

¡Ah! i esos pobres tributarios de la guerra, cuando el hambre i las tiranías de los amos los han lanzado a la huelga i amotinados han exijido un poco mas de humanidad, se les ha visto caer arrollados bajo los sables de esa misma patria que habian ido a defender! ¿Ves la infamia? ¿Dónde queda la bondad protectora de la patria cuando pone sus instrumentos de esterminio al servicio de los burgueses que tiemblan de miedo ante el pueblo rebelado?

Los azares de nuestra vida de proletarios nos ha arrojado a estas áridas zonas de esplotacion, en donde estamos consumiendo nuestra vida para los patrones salitreros, que viven en las ciudades, disfrutando de todos los goces de la civilizacion, mientras tanto nosotros les sudamos el dinero para sus orjias.

I no solo dejamos el quilo para los panzudos esplotadores, sino tambien para los demas zánganos que estan mas cerca de nosotros, desde el administrador hasta el pulpero, vampiros insaciables que no se repletan nunca con la sangre que nos chupan.

Yo te pregunto:

Entre el calichero chileno, que suda junto a tí, sufrien lo tus propios dolores i miserias, i el corrector peruano que quisiera hacerte reventar de fatiga, o el pulpero tambien peruano que te roba judaicamente tu mísero jornal, ¿cuál es tu enemigo?

¿Acaso estos lobos te roban i te tiranizan ménos por ser tus compatriotas?

Desengáñate, amigo mio: los burgueses se rien socarronamente al ver como nos dividimos por estas mezquindades de patriotismo, cuando lo que nos corresponde es unir todos nuestros esfuerzos, para abatir la esplotacion de que somos víctimas.

Sea peruano o chileno, el burgues es siempre el ave de rapiña que no se llena con la presa mas suculenta; esta es la razon por qué debemos fraternizar olvidando estas odiosidades ridículas.

Es necesario tener mui cerrados los ojos de la razon para no comprender la injusticia de nuestras preocupaciones. El capitalista no tiene patria. Donde quiera que haya brazos robustos i miserables que esplotar, ahí sienta sus reales, sin importarle en qué clima, o sobre qué latitudes jeográficas han nacido las víctimas inmoladas a su rapacidad.

Es natural, pues, que los trabajadores tampoco reconozcamos tan mezquinas divisiones, i nos demos las manos fraternalmente por sobre todas las fronteras, para solidarizar en nuestra lucha contra los burgueses que son nuestros verdaderos enemigos.

Es preciso, compañero, que te dediques a meditar un poco en todas estas cosas, para que emancipes tu criterio de los prejuicios que te han enseñado los frailes de levita i de sotana.

Yo, por mi parte, te perdono todos los males que me hayas querido hacer, puesto que no es obra de tu mal corazon, sino de tu ignorancia. Espero, pues, que mañana cuando lleguemos al trabajo para empezar la diaria faena, veas en mí a un compañero tuyo que sufre, suda i espera junto a tí, i para demostrarme que has olvidado tus necios rencores, tienes que darme un apretado abrazo de concordia i compañerismo.

JUAN CALICHE

## La mujer ante el problema social

¡La mujer! hé aquí una entidad que en el desarrollo de las nuevas ideas emancipadoras ha permanecido, salvo rarísimas escepciones, en un estado de indiferentismo, preocupándole mui poco su labor, que en esta lucha de clases se hayan empeñados los obreros del orbe entero. Esto obedece, a nuestro juicio, a diferentes causas de diversos órdenes; ora en el órden social, ora en el órden moral o en el órden económico: en el órden social se preocupa solo en igualar o sobrepasar a la corrompida burguesa, no importándole el que para conseguir su objeto se arrastre por el mas abyecto servilismo i vaya dejando a jirones su honra e individualidad, la que hasta hoi le ha sido negada por algunos imbéciles i haciendo con esto que ellas mismas se crean seres secundarios respecto al hombre.

En el órden moral se haya sujeta a ciertos prejuicios sociales tales como *el qué dirán* i otros que ya en el seno de la familia o ya en el confesonario se les tiene inculcados; desenvuélvese, pues, en un medio ambiente tan corrompido como fanático; desde la escuela principian a echar raíces en su casto corazon la intriga, el egoismo, la mentira i la maldad toda, estos prejuicios se desarrollan despues con la lectura de novelas amorosas que envenenan su ser llevándola de intriga en intriga a su total perdicion i como si esto fuera poco el fraile perverso i corrompido desde el confesonario se encarga de completar tanta maldad.

¡Madres de familia! que con tanto dolor parís a vuestros hijos, sed conscientes! arrancad a vuestros hijos de manos del cura si quereis hacer de ellos seres útiles a la humanidad i a vosotras mismas; no permitais que ese bicho que hipócritamente se hace llamar apóstol de Cristo os los corrompa, ved bien que hasta el hálito que despide este parásito lleva envuelto el veneno que los hará desgraciados; si les teneis amor instruidlos i preparándolos para la lucha por la existencia, procurad no hacer de ellos carne de cañon o de prostitucion; enseñadles a odiar a aquellos que, premunidos de un falso título celestial los esplotan desde la cuna hasta mas allá de la muerte, en forma de bautismo, casamiento i misas. ¿Será mas bueno un niño bautizado que el que no lo es? ¿Qué influencia tiene en su vida este sacramento? A nuestro entender no tiene otro que privarle de una mantilla mas con qué cubrir su cuerpecito. Veamos ahora cuáles son los efectos del matrimonio eclesiástico; económicamente son 25 morlacos que en son de dispensa os arrebata el curita i luego despues basta que el novio pase de rodillas ante las imájenes para que las madres los crean unos santos, haciendo muchas veces presion en sus hijos para que se unan conforme a las ridículas fantochadas relijiosas ¡oh error! ¿no sabeis que el catolicismo puso en duda la existencia de vuestra alma? ¿no habeis leido *El cam no recto i seguro para ll-gar al cielo* donde a la mujer se le niega aun el derecho de levantar

la vista al marido cuando éste está enfadado? cuán diferente seria si esa union se efectuara libremente sin que mediaran las leyes tanto civiles como eclesiásticas.

No se verian como hoi se ven las infidelidades, las muertes i heridas causadas por los celos i los prostíbulos i casas de espósitos pobladas por las víctimas del engaño i la seduccion. La mujer unida libremente tiene la oportunidad de elejir al hombre que no vea en ella un objeto de lujo con que satisfacer sus bestiales deseos, sino la compañera que endulce su penosa existencia.

Pero donde llega al colmo la esplotacion es en las misas de muertos, las que como en cualquiera casa de comercio tiene diferentes precios i se cotizan segun el tipo de cambio (véase una pastoral de Mariano sobre este punto) estas segun los sacerdotes vienen a abrirles las puertas del cielo al fallecido mediante una gruesa suma de dinero, lo que en buen castellano equivale a decir que nosotros los pobres no veremos ni las narices al mitolójico Dios.

En el órden económico se halla esta aun en peor estado; si ella es casada jeneralmen depende del marido, quien solo le dá lo necesario para la subsistencia i vestuario, privándola en absoluto de otros placeres, i si esta es obrera de fábrica o taller, aquí la cosa cambia; por su poco conocimiento que tiene de su produccion se ve esplotada por el avaro burgues hasta lo infinito; refractaria al estudio de las causas que orijinan su esplotacion, creen lo mas natural un trabajo que es a todas luces anti-natural e inhumano, por esto es que vemos a jóvenes en la plenitud de su vida que llevan en su rostro la anemia i la muerte. Mui diferente seria si haciendo abstraccion del egoismo que las aqueja se asociaran para resistir al capital, e instruyéndose practicaran la solidaridad entre sus compañeras de infortunio.

Tiempo es ya, pues, que reaccionan lo sacudan esa especie de marasmo que las aniquila i abandonando las procesiones, los festines i saraos, se preocupen de su instruccion para que con lucidez i altura de miras combatan la sórdida avaricia del patron usurero. Así instruidas sabrán poner coto a los abusos que estos sátiros se permiten con sus obreras.

¡A la obra, pues, mujeres obreras! Si teneis un corazon, un alma i una intelijencia, ponedla al servicio de vuestra causa que lo es de la humanidad entera, trabajad intelectualmente i ocupad el lugar que os pertenece en la lucha de reivindicacion en que están empeñados vuestros compañeros de sufrimiento los obreros.

R. Benavides

## COSAS DE LA PAMPA

### EL PRIMER REGALO

Como el primer funesto resultado arrojado a influencia de aquella tan famosa Comision Consultiva del Norte, han llegado a varias oficinas i pueblos de la Pampa una caterva de frailes hipócritas i corrompidos, que han venido a prestijiar a los burgueses esplotadores i ladrones legalizados, oficiando ante una turba de ignorantes i castrados de conciencia.

Para embrutecer i atrofiar los cerebros de la jente del pueblo, no podian los burgueses haber escojido un instrumento mas a propósito que el fraile. El ha sido siempre el mejor aliado de los déspotas i el mas firme sosten de todas las tiranías. Nadie mejor que ellos para hacer conciencias esclavas i serviles.

I para que la obra sea completa, pronto veremos llegar una banda de salteadores patentados (vulgo *pacos*), que vendrán a acallar las protestas de los desgraciadas trabajadores de la Pampa.

Hé ahí la obra de la Comision de sinvergüenzas que vino de la capital a estudiar las condiciones de los trabajadores de las salitreras, donde, despues de banquetearse con todos los burgueses de por acá, llegó diciendo a los amos de Santiago que los trabajadores aquí estabau como en Jauja.

Los obreros tienen, decian estos zorros, jornales subidísimos, patrones humanitarios, pulperos honrados i correctores respetuosos, sin contar con que las oficinas les proveen de habitaciones confortables, cómodas e hijiénicas. (¡Vean ustedes qué sinvergüenzas!).

Ahora, con el nuevo regalo que nos hacen las autoridades, es de creer que no robarán mas los pulperos, no abusarán los serenos ni los correctores botarán mas carretadas de caliche...

¿Que el trabajo os falta i teneis hambre? Pues, a la iglesia a dar gracias a Dios por tan feliz situacion.

¿Que habeis tenido un hijo para encanto de vuestro hogar? Pues a dar unos cinco pesitos al cura por la feliz nueva, a cambio de un poco de agua sucia arrojada a la cabeza del pobre nene.

¿Que el administrador os insulta porque se ha levantado de mal jenio i vosotros os indignais por ello? Pues ahí están los pacos regalados por papá Gobierno, para arrastraros hasta el cuartel.

¿Que al corrector se le antoja votaros las carretadas de caliche i vosotros protestais? Pues ahí están los dignos guardianes del *órden* que no permitirán que vosotros altereis la orjia de vuestros amos con vuestras rebeldías, llevándoos a patadas al calabozo.

Ya veis si debeis agradecer a esa cariñosa banda de burgueses jacintianos que vino a reirse de vuestras miserias: os obsequia frailes para que os roben i pacos para que os apaleen.

I cuando a hacer nuevas jiras vengan otras comisiones de sinvergüenzas que nunca han trabajado a estudiar el problema del trabajo, vosotros enviareis tambien comisiones de pedigüeños, compuestas de individuos que por lo regular viven a costa de los que trabajan, para que entre lobo i lobo arreglen tan bien los asuntos que todo quede igual o peor que ántes, miéntras ellos se han llamado entre sí señorías, lumbreras, maestros i otras zarandajas; en medio de un regular atracon de viandas i de vinos, costeado con los sudores de todos los pobres diablos.

¡Oh, qué bello pais!

### CALICHERO APLASTADO

Manuel Bonilla, trabajador de la oficina Victoria, pereció el Domingo aplastado por un trozo de costra, al derrumbarse la cueva donde se ocupaba en la estraccion del caliche.

Era un pobre trabajador honrado i sencillo, que deja una esposa i cuatro pequeñuelos abandonados.

El caso no es singular, indudablemente. ¿A quien puede inmutar el espectáculo de una víctima mas agregada a la inmensa lista de los mártires del trabajo? El no ha sido el primero ni será el último: él ha sucedido a otros i otros le sucederán a él en esta interminable carrera hácia la muerte, impulsada por la comun miseria de los hijos del pueblo, i sustentada por la avaricia inaciable de los esplotadores del mundo.

Un hogar mas en la miseria; cuatro pequeños séres abandonados a los embates de la ruda lucha por el pan. ¡Quién sabe lo que será de ellos mañana! Huerfanitos acaso sin poseer los mas rudimentarios destellos de educacion! Careciendo de un guía paternal i bondadoso en medio de este mundo de egoistas i malvados!

Cabe preguntar: este trabajador, que durante mas de treadecenas de años, dia tras dia, ha estado produciendo el oro a manos llenas para el amo, en tanto que él ha sentido muchas veces el hambre i el frio en las estaciones mas rudas de su existencia, este trabajador que, no satisfecho con dar todos sus sudores, rinde, en un momento fatal, la vida misma para su burgues, ¿que herencia lega a una esposa amante i a unos hijos inocentes, recluidos allá en un rincon oscuro del suburbio?

Surje la contestacion clara i precisa: Esos cuatro huérfanos reciben un patrimonio de esclavitud i miseria i la funesta perspectiva de venir mañana a la calichera a matarse pausadamente i talvez a morir aplastado por otra costra, para que los amos gocen i se diviertan con el producto de sus afanes.

Bien se comprende que los burgueses no se han compadecido de la viuda ni de los huérfanos, pero se acordarán de éstos cuando ya sean hombres, para atraerlos a su feudo a que le sacrifiquen la vida como su desgraciado progenitor.

Hace ya tiempo que las cuevas se demoronan sepultando víctima tras víctima i aun no se ha hecho nada por impedirlo.

I, ¿va de ser siempre así? ¿no habrá una esperanza de mejorar tan mísrable condicion en un tiempo próximo o lejano?

Sí; hai la *posibilidad* de exijir justicia i humanidad en un tiempo no remoto sino inmediato. Podemos impedir que estos acontecimientos se produzcan.

¿No somos los fuertes? ¿no somos la mayoría? Podemos, pues, imponer condiciones de seguridad para nuestro trabajo.

¿Por qué medio? Hai uno, universal en su aplicacion, i eficaz en su resultado: la huelga. A ella, pues, sin tardanza ni vacilaciones.

Es necesario aunar nuestras voluntades i organizar nuestras fuerzas. Formemos asociaciones de resistencia, pero que sean sociedades libres de toda individualidades, sin caudillos ni jenerales; i así fuertemente unidos, podremos contribuir al mejoramiento de nuestras condiciones de vida.

No bastan las sociedades que *socorran* al compañero en desgracia; se precisan colectividades poderosas por el número i por la enerjía de sus miembros, que *prevengan* i *eviten* que tan tristes acontecimientos se produzcan.

Con la sangre vertida por un hermano de sufrimientos hemos de firmar nuestro pacto de solidaridad. Sea esta víctima el punto de partida de toda una campaña noble i tenaz en pro de nuestro bienestar i de la seguridad de nuestras vidas.

## La Lei del Embudo

De su honor en menoscabo,
Faltó un esposo a su esposa;
Ella perdonó, amorosa,
I el público dijo: —¡Bravo!
Faltó la mujer al cabo,
Harta de tanto desden,
I el falso esposo, ¿tambien
Perdonó a la esposa? —No;
El esposo la mató.
I el público dijo: —¡Bien!

Ramon de Campóamor

## Nuestro Periódico

Debemos una aclaracion a nuestros lectores.

Nuestra publicacion no ha aparecido con la oportunidad deseable a causa de la multitud de inconvenientes que han producido su retraso. Nos ha sido necesario revestirnos de paciencia i desplegar energías inusitadas, para salvar los obstáculos que se nos han presentado.

Hoi, felizmente, tras rudos i tenaces empeños, podemos contar con la estabilidad de nuestro periódico.

Se ha mejorado el material tipográfico, mediante costosas adquisiciones, i esperamos obtener aun otros adelantos en su confeccion, con la cual quedaremos ámpliamente satisfechos, confiando en la cooperacion de los compañeros i simpatizantes de nuestra propaganda.

***

Como para afirmar la regularidad en la aparicion de nuesra hoja, nos ha sido necesario hacer injentes desembolsos, i como aun resta que hacer otras adquisiones para completar la obra, entre algunos compañeros se proyecta la celebracion de una velada a beneficio de La Ajitacion, cuyo éxito se considera asegurado.

Esta iniciativa merece ser secundada por los compañeros de buena voluntad, cosa que no dudamos obtener.

***

El balance irá en el próximo número.

Imp. La Ajitacion.—Dolores.